



Santiago, Espacio Urbano y Paisaje

Por Isidoro Cruz

PAISAJE urbano: Condeño ambivalente, pleno de significados y matices; idea de la naturaleza humanizada y domesticada a través de la ciudad; urbano que adquiere veracidad, peso y contenido en la carrera vertiginosa de las urbes por destruir el campo; nacimiento reconocido del pedregal tecnológico y de la racionalización planificada, recogida en los reflejos del funcionalismo.

La palabra "paisaje" proviene de pais y tiene en el diccionario una primera acepción eminentemente estética: pintura o dibujo; una segunda alude al conjunto territorial; posibilidad de terreno considerada en su aspecto artístico. Por su parte, el término "urbano", viene del latín urbanus, que se refiere no sólo a aquella persona y perteneciente a la urbe, sino también a la urbs: ciudad (del latín urbanus) que implica corteza, espacio y buena manera.

Esta es el núcleo del libro Santiago. Espacio Urbano y Paisaje de los arquitectos Ferrn Gros, Mario Pérez de Arce y Marta Viveros, que publica Ediciones de la Universidad Católica de Chile.

En 104 páginas generosamente ilustradas con fotografías —agrupas especiales—, dibujos y plantas, el lector encontrará reflexiones y propuestas urbanas como un llamado de atención sobre situaciones y aspectos de esta capital; invitando a apelar por parte de autoridades y particulares su sentido artístico, su urbanidad y deferencia, como habitantes que son de una ciudad.

LLAMADO A PRESERVAR Y MEJORAR

Los años de valiosa racionalidad producidos en Europa, en la última posguerra, una América reciente —que también ha tenido eco en Chile— contra el remedio, la restauración, el mantenimiento y la ciudad gris, con misterio, encanto y escala humana. Una manera, fuertemente impregnada de racionalismo, ha tomado en algunos casos un carácter violento de repudio al pasado inmediato.

Santiago. Espacio Urbano y Paisaje es un llamado a la corrección, al buen sentido de no destruir en aras de un irreversiblemente progreso lo que la tradición, la cultura y la belleza consignan.

Grilla, sugerencia, consejo, solución, en un lenguaje sencillo, sin pretensiones, al uso avanzado de racionalismo, a través de ideas claras que desarrollan estos planteamientos: entorno natural, asentamiento humano y su desarrollo histórico, el tejido urbano,

circundante. En un libro de distinta y de reconocible, de cosas que se saben pero se sienten, al que habría complementado una mejor una bibliografía general, aparte de la que va a pie de página, pensando sobre todo en alumnos y en lectores que no conocen el tema.

Con el promediar del XIX, Santiago se hace a imagen y semejanza de Europa y de París. Insomnio Viriato Mackenna, el portento paraceto transformador de la gran aldea, pone la primera piedra "urbana" sobre la capital. A su impulso surgen calles, avenidas y plazas, y de un gran pedregal un virrey al comodón pasan del Cerro Santa Lucía, con almenas y torresones medievales, horizontes sencillos empotrados y plantas exóticas, grutas cuevas y fuentes raras, con esculturas, leopardo, los, cefalos, cubitos y de la ciudad hoy. En la época de los atronados palacios, de los templos palaciales, del neoclasicismo monumental y ampolloso en la edificación pública, de los "señoríos" y de la invasión de los edificios. Como por encanto, sobre la edificación se abre la brecha verde de los parques y grandes parques públicos y privados, lugares nostálgicos y exóticos con pedregales de estupas y glorietas, setos, matorrales y bosques, arboledas, cascadas e inventados, recuadros de flores y macetas, rosales híbridos e inventados, de jardín árabe, español, inglés, francés, italiano y japonés. No se hace suficiente hincapié en este libro en el espíritu colectivo y europeo del fin de siglo en Santiago. Al fin de esta revisión la ciudad comienza aceleradamente a agigantarse, trepando sobre todo hacia el oriente por colonizar nuevos barrios, la "ciudad jardín" y extensas poblaciones marginales de personas e infantes recursos. Plan Regulador intercomunal, poliductos CORVI, grandes zonas industriales, intervención de CORFO y otras iniciativas urbanas de los últimos años deberán complementarse en estudios futuros con mayor apego de datos.

ARRIBA ARBOLES, ARRIBA

El elemento clave para mejorar Santiago es el árbol. Los árboles crecen por árboles, arbustos y plantas, en hilera, solitarios y por grupos; por árboles como delimitadores del espacio, como marco y resaca de la buena edificación, como velo y contrapunto de la vida, como elemento de adorno de monumentos y su gerencia. Apelan a un verdadero criterio de arborización al esmerado al concepto, "no que se elabore un arbolado aislado

delo inventado y caprichoso importado de otras latitudes; no al convencionalismo microscópico de plantas frías de mucha agua y poco viento; no a la sustitución de árboles frondosos y altos por la mayoría de los frondosos altos del terreno y la electricidad; no a algunas especies arbóreas apenas a este clima que agotan rápidamente en tanta agua de Las Cortes. Árboles, millones de árboles plantados como seres vivos, de acuerdo a sus características, a su peculiaridad, al clima y la tradición. Santiago debe tener árboles por todas partes.

Falta al centro de la capital algunas conservar los edificios históricos, rediseñar las separaciones obvias, incorporar otros países a la trama peatonal y aprovechar mejor el interior de las manzanas. Fundaciones y otros del espacio público, construcción de un verdadero paisaje urbano ordenado y armonioso.

En los barrios demuestran, con satisfacción más peso de buena calidad, aconsejan preservar a serios municipios de conjunto para desarrollar la trama, mejorando orden y dignidad que representan la vieja tradición urbana de Santiago.

En las calles comerciales sugieren estimular al comercio y la pequeña industria no contaminante, evitar las zonas muertas y los desconectados propensos al vandalismo.

Proponen los autores el esquivamiento de los edificios conllevando para paseos públicos. Para avenidas y parques, una trama ligera que sirva, orientada y marcada, anclada en edificios, franjas arboledas destinadas a la protección del tránsito y del ruido, parques diseñados para paseos y esparcimiento.

ARRIBA LOS GRUPOS Y VER LA CIUDAD

Lo que caracteriza a la ciudad como organismo vivo es el conjunto de evolución permanente, unida a la persistencia de sus rasgos estructurales a través de los siglos. Hoy, cuando fuerzas económicas y tecnológicas se aplican sobre el crecimiento de las ciudades presionadas por el aumento exponencial de la población, es más necesaria que nunca la conciencia ciudadana frente a los verdaderos valores urbanos.

Santiago, pues, puede ser la ciudad. Ejemplar como el Parque Metropolitano con su fronda abundante, la Costanera que se desarrolla sobre la orilla del portento, flanqueada de plantas orientales y ramadas sauces que bordean el río y, sobre todo, el enorme antiguo y actual del 900 reconstruido en el Parque Forestal, bajo la sombra de árboles maduros. Uno, con-

Santiago, espacio urbano y paisaje [artículo] Isabel Cruz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruz O., Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago, espacio urbano y paisaje [artículo] Isabel Cruz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile